

FIDEL CASTRO

# Una vida en revolución permanente

Con la muerte de Fidel Castro, comandante en jefe de la Revolución cubana, se va un gigante de la política que con su ejemplo e integridad ha inspirado multitud de causas y luchas libertadoras en todo el mundo.

GARA 

[ BIOGRAFÍA ]

# Una vida entregada a la revolución

Fermín MUNARRIZ

Pocas veces la vida de un hombre habrá estado tan ligada a un proyecto político como la de Fidel Castro. Por ello, es muy difícil discernir una biografía personal al margen de los acontecimientos históricos de Cuba desde mediados del siglo XX hasta hoy, e incluso, más allá. Fidel, además, resguardó con celo extremo todo lo referido a su vida privada y familiar porque era «lo único que tengo».

Fidel Castro Ruz nació el 13 de agosto de 1926 en la finca que poseía en Birán (antigua provincia de Oriente) su familia, fruto de la segunda unión de su padre, Ángel María Castro, un terrateniente de origen gallego, con Lina Ruz, proveniente de un núcleo campesino de Pinar del Río. Fidel sería uno de los siete vástagos del matrimonio (tres varones y cuatro mujeres).

La escuela pública rural de Birán acogió los primeros estudios de Fidel, que completó su educación primaria en los colegios católicos privados de La Salle y Dolores, en Santiago de Cuba. En el colegio jesuita de Belén, ya en La Habana, se graduó como Bachiller en Letras en junio de 1945. Su afición al deporte, el béisbol y la gimnasia, en particular, le acompañó durante la carrera de Derecho y de Ciencias Sociales y Derecho Diplomático en la Universidad de La Habana.

El joven Castro mostró ya durante su época de estudiante unas inquietudes políticas que le acompañaron hasta el final de sus días. Los años de universidad le abrieron las puertas a la lectura de los clásicos marxistas. Castro demostró desde entonces una perfecta conjunción entre su capacidad para la teoría y su determinación para la práctica. Participó en cuanto proyecto tenía lugar para acabar con el colonialismo y las tiranías en el área del Caribe, lo que le costó palizas de la policía y detenciones.

En 1950, ya graduado, comenzó su actividad como abogado en la defensa de los sectores más humildes de la sociedad cubana. Simultáneamente intensificó su actividad en el progresista Partido del Pueblo Cubano o Partido Ortodoxo, que había colaborado a fundar con su principal dirigente, Eduardo R. Chibás. Tras el golpe de estado de Fulgencio Batista en 1952, fue uno de los primeros en denunciar abiertamente su carácter reaccionario y llamar a su derrocamiento.

Ante la inercia de los grupos políticos tradicionales, el joven abogado organizó y entrenó un contingente de unos mil estudiantes y obreros de las filas ortodoxas. Al frente de 160 de ellos, el 26 de julio de 1953 lideró, con su hermano Raúl y Abel Santamaría, el asalto simultáneo de los cuarteles Manuel Céspedes de Bayamo y Moncada de Santiago de Cuba. Su objetivo era desatar la insurrección armada del pueblo contra la dictadura. Pero la operación falló y más de la mitad de los

participantes fueron asesinados brutalmente cuando ya habían sido detenidos. Castro logró huir con un reducido número de guerrilleros, pero días más tarde fue apresado.

## «La historia me absolverá»

El 16 de octubre de ese mismo año, durante el juicio por el asalto a los cuarteles, Castro pronunció el alegato de autodefensa que luego sería conocido por su última frase, «La historia me absolverá», en el que exponía el programa político de un proyecto revolucionario. Condenado a 15 años de cárcel por insurrección, fue recluido en la prisión

de la Isla de Pinos (hoy de la Juventud), donde fundó junto a sus compañeros de lucha el Movimiento 26 de julio. Amnistiados el 15 de mayo de 1955 por las presiones internacionales, los hermanos Castro y sus compañeros se exiliaron a México, donde conocieron al viajero y médico argentino Ernesto Guevara. La personalidad arrolladora y la solidez ideológica de Fidel cautivaron al joven Guevara, que pasó a formar parte del grupo de 86 expedicionarios liderado por el abogado cubano que el 25 de noviembre de 1956 partió del puerto de Tuxán a bordo del yate Granma rumbo a Cuba.

El desembarco del contingente subversivo fue accidentado y a los pocos días, y tras varios enfrentamientos con las fuerzas de la dictadura, poco más de una docena de insurgentes consiguieron refugiarse y reorganizarse en Sierra Maestra, donde constituyeron el núcleo del Ejército Rebelde. Comenzaba así la guerra de guerrillas en la montaña y la agitación en las ciudades, que culminaría con la toma del poder dos años después.

El 1 de marzo de 1958, Fidel Castro, en calidad de comandante en jefe guerrillero, anunció la

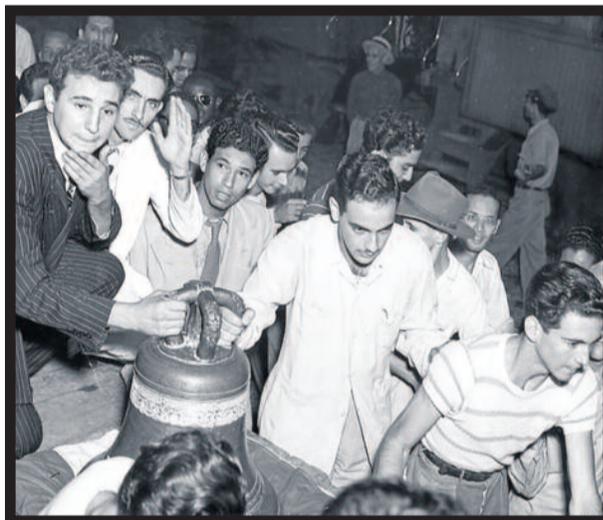
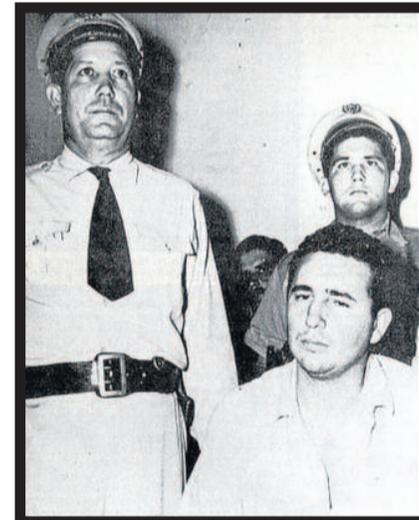


Imagen de Fidel Castro en su etapa de estudiante universitario. GARA



A la derecha, Fidel en el juicio por el asalto al Moncada, segunda fortaleza militar de Cuba, proceso que culminaría con su alegato de autodefensa, conocido mundialmente como «La historia me absolverá». GARA



Tras el accidentado desembarco con el yate Granma, Fidel Castro y un puñado de combatientes lograron ganar el firme de la Sierra Maestra para constituir el núcleo inicial del Ejército Rebelde. GARA

guerra total. Los meses siguientes esta se intensificó, alcanzando casi todo el país. En noviembre de ese año, demostrando grandes cualidades para la estrategia militar, Fidel consiguió la victoria en la importante batalla de Guisa, en Sierra Maestra, la llave que abría el camino a la toma de Santiago de Cuba. A finales de año, la dictadura expiraba ante el avance rebelde y el dictador Batista huyó a la República Dominicana el 31 de diciembre. Un día más tarde, 1 de enero de 1959, Fidel Castro entraba triunfante con sus tropas en Santiago. Una semana después, y tras atravesar el país, llegaba a La Habana, ciudad tomada previamente por los comandantes Che Guevara y Camilo Cienfuegos.

Manuel Urrutia fue nombrado presidente de la República, mientras José Miró lo era como primer ministro, cargo en el que fue sustituido por el propio Fidel un mes y medio después. A partir de ese momento, la biografía de Castro es indisoluble de los avatares de Cuba. Fidel contaba con 32 años cuando comenzaba el camino de la revolución desde los órganos del poder. Apenas cinco meses después del triunfo militar, el Gobierno revolucionario promulgó la Ley de Reforma Agraria que expropiaba los latifundios y los cedía al campesinado a través de cooperativas. La reacción de EEUU no se hizo esperar y amenazó con intervenir militarmente en el país.

1960 fue un año clave en la vida de Fidel. En primavera, y pese a los primeros recelos mutuos manifestados por ambas partes, la Unión Soviética y la República de Cuba establecieron relaciones diplomáticas e iniciaron un camino de colaboración militar y económica. Unos meses más tarde, el Gobierno de La Habana emprendió la nacionalización de empresas extranjeras, la mayoría de las cuales eran norteamericanas. El gigante del norte respondió con el bloqueo económico a la isla y el 3 de enero de 1961 rompía definitivamente las relaciones diplomáticas con Cuba.

Las presiones políticas, económicas y militares no amilanaron a Castro y la isla caribeña siguió profundizando en su revolución y en la vía hacia el socialismo. Por el camino no faltaron las agresiones directas patrocinadas por los sucesivos gobiernos de EEUU: brotes militares contrarrevolucionarios, sabotajes, intentos de asesinato del líder e, incluso, la invasión militar de Bahía Cochinos, en abril de 1961, abortada por las Fuerzas Armadas, bajo la dirección personal del propio Fidel, quien un día antes había proclamado el carácter socialista de la revolución. 1962 estuvo marcado por la tensión extrema de la «crisis de los misiles», pero Cuba había decidido cuál debía ser el lado de la revolución.

Acorde con la situación de equilibrios mundiales y de alianzas y bloqueos, los años siguientes de la revolución estuvieron marcados por la austeridad, la disciplina y la productividad. Fidel Castro en persona acometió los procesos más difíciles a los que se debía enfrentar la revolución, desde los desafíos de la «zafra de los diez millones» o el envío de tropas a África hasta el Periodo Especial de casi autarquía que la isla hubo de aplicar ante el «orfanato» económico en que quedaba tras la desaparición del bloque socialista.

### Teoría y práctica

Dotado de una excepcional capacidad de estudio y análisis, Fidel desempeñó a lo largo de su liderazgo una ingente tarea didáctica sobre los compromisos, las obligaciones y los caminos de la re-



Efusivo abrazo con Nikita Jrushchov, líder de la URSS durante una buena parte de la Guerra Fría. GARA



Fidel con Mandela, una fuerte relación de amistad forjada por la derrota que los cubanos infligieron al ejército del «apartheid» sudafricano en la guerra Angola. GARA



En la imagen con Hugo Chávez, a quien Fidel describió como «el mejor amigo que el pueblo cubano haya tenido en toda su historia». GARA

volución. A través de una brillante oratoria, diseccionó en centenares de discursos públicos los fundamentos de un nuevo sistema político e ideológico sin parangón. Sus proclamas han pasado a la historia como sólidas piezas de teoría política. Pero con una particularidad: Castro, además, lideró en persona y en la práctica cuanto recogieron sus palabras. Es quizás, por ello, uno de los máximos exponentes de la conjunción de teoría y praxis en la historia de la filosofía política.

La dureza del Periodo Especial y los reajustes que Cuba debió hacer para salir adelante sin renunciar a su sistema económico y político recibió el alivio del triunfo electoral del venezolano Hugo Chávez en 1999. Ambos mandatarios caribeños firmaron un Acuerdo Integral de Cooperación por el que la isla recibía petróleo en condiciones ventajosas a cambio de los servicios cubanos en materia de educación y sanidad.

La aprobación de la nueva Constitución en 1976 dio paso a algunos cambios en el organigrama institucional del país. Fidel Castro fue elegido presidente del Consejo de Estado por la totalidad de la Asamblea Nacional, cargo que venía a sustituir al de presidente de la República. En 1980, asumió también la dirección de las Fuerzas Armadas. Desde esas fechas también renovó sucesivamente su escaño de diputado por Santiago de Cuba y su responsabilidad como presidente.

El verano de 2006 se encendió la luz de alarma ante su estado de salud. El 31 de julio, tras ser sometido a una intervención por una crisis intestinal, Castro delegó de manera provisional en su hermano Raúl los cargos de primer secretario del Partido Comunista, presidente del Consejo de Estado y comandante en jefe de las Fuerzas Armadas. Desde entonces no se produjeron apariciones públicas, excepto las hechas mediante fotografías o vídeos de sus encuentros con líderes mundiales o personalidades. En marzo de 2007 irrumpió ante la opinión pública con el inicio de la serie de artículos titulados «Reflexiones», distribuidos a través del periódico «Granma».

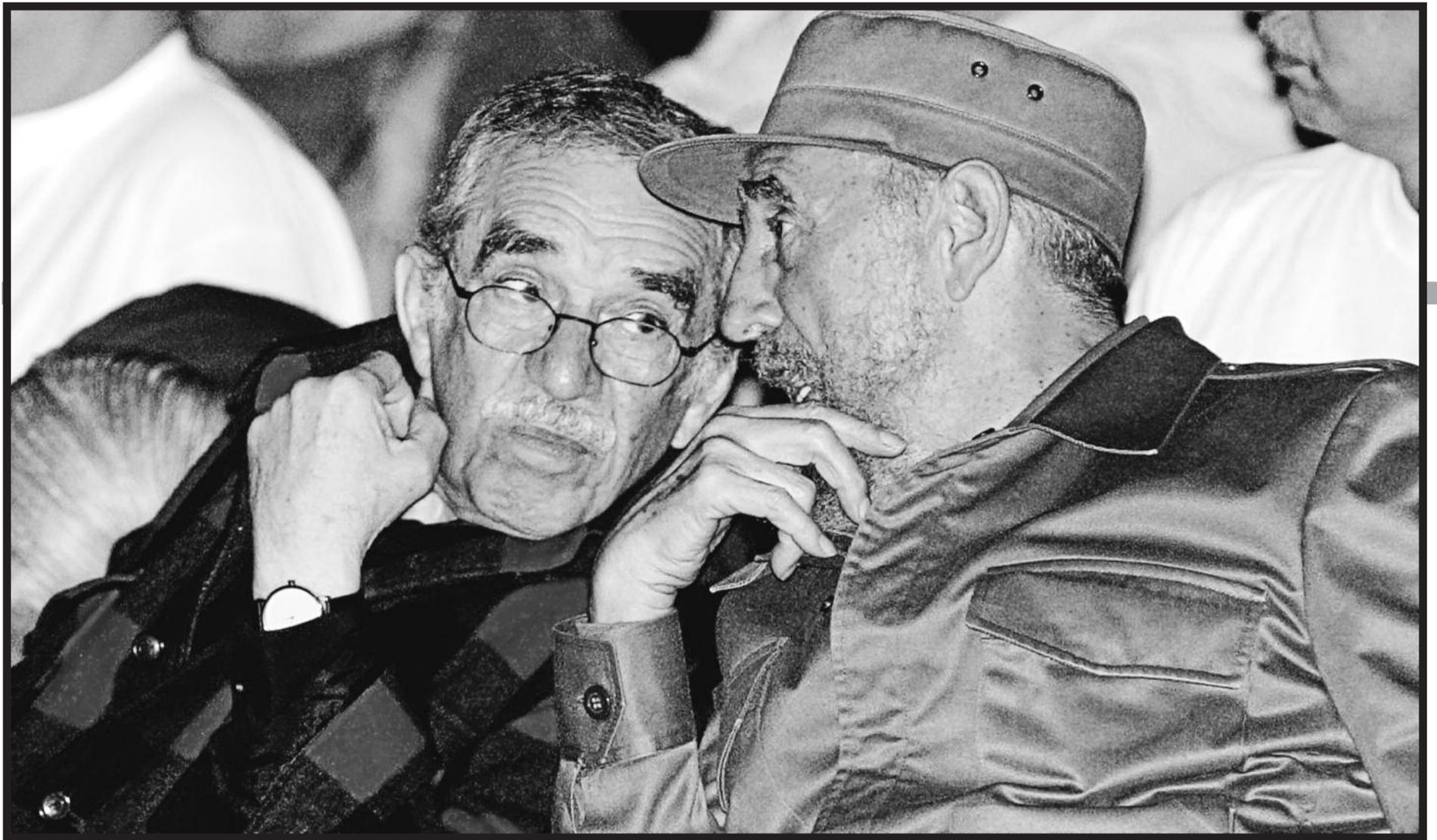
El 19 de febrero de 2008, Fidel anunciaba que no aceptaría ni aspiraría a un nuevo mandato como presidente y comandante en jefe. Cinco días después, el Parlamento eligió para desempeñar ambas responsabilidades a Raúl Castro.

### 634 intentos para acabar con su vida

Fidel Castro ha sido, probablemente, el jefe de estado que más intentos para matarle ha sufrido en la historia: 634 entre planes e intentonas fallidas, según las indagaciones realizadas por investigadores cubanos y documentos de la CIA desclasificados. Los métodos para intentar acabar con su vida configuran el catálogo más amplio que pueda imaginarse en el ámbito del crimen y podrían dar lugar, incluso, a algunas de las páginas más enfebrecidas de la literatura fantástica.

En 1961, la CIA creó un departamento denominado ZR/Rifle, cuyo objetivo era la «eliminación de líderes políticos hostiles». Fidel fue el elegido para encabezar la macabra lista de la entonces administración de John F. Kennedy.

Desde entonces, los sicarios lo han intentado de todas las formas imaginables. Tal vez por ello, cuando en el año 2000 Castro visitaba la ONU en Nueva York y un poderoso hombre de negocios estadounidense le preguntó cuál era el mayor mérito de su vida, Fidel contestó con ironía: «Estar vivo».



Gabriel García Márquez y Fidel Castro, dos hombres que calificaban mutuamente como seres «desmesurados» y «exagerados». GARA

**S**u devoción por la palabra. Su poder de seducción. Va a buscar los problemas donde estén. Los ímpetus de la inspiración son propios de su estilo. Los libros reflejan muy bien la amplitud de sus gustos. Dejó de fumar para tener la autoridad moral para combatir el tabaquismo. Le gusta preparar las recetas de cocina con una especie de fervor científico. Se mantiene en excelentes condiciones físicas con varias horas de gimnasia diaria y de natación frecuente. Paciencia invencible. Disciplina férrea. La fuerza de la imaginación lo arrastra a los imprevistos. Tan importante como aprender a trabajar es aprender a descansar.

Fatigado de conversar, descansa conversando. Escribe bien y le gusta hacerlo. El mayor estímulo de su vida es la emoción al riesgo. La tribuna de improvisador parece ser su medio ecológico perfecto. Empieza siempre con voz casi inaudible, con un rumbo incierto, pero aprovecha cualquier destello para ir ganando terreno, palmo a palmo, hasta que da una especie de gran zarpazo y se apodera de la audiencia. Es la inspiración: el estado de gracia irresistible y deslumbrante, que sólo niegan quienes no han tenido la gloria de vivirlo. Es el antidogmático por excelencia.

[ ANTIDOGMÁTICO POR EXCELENCIA ]

## EL FIDEL QUE YO CONOZCO

**Gabriel GARCÍA MÁRQUEZ**

José Martí es su autor de cabecera y ha tenido el talento de incorporar su ideario al torrente sanguíneo de una revolución marxista. La esencia de su propio pensamiento podría estar en la certidumbre de que hacer trabajo de masas es fundamentalmente ocuparse de los individuos.

Esto podría explicar su confianza absoluta en el contacto directo. Tiene un idioma para cada ocasión y un modo distinto de persuasión según los distintos interlocutores. Sabe situarse en el nivel de cada uno y dispone de una información vasta y variada que le permite moverse con facilidad en cualquier medio. Una cosa se sabe con seguridad: esté donde esté, como esté y con quien esté, Fidel Castro está allí para ga-

nar. Su actitud ante la derrota, aun en los actos mínimos de la vida cotidiana, parece obedecer a una lógica privada: ni siquiera la admite, y no tiene un minuto de sosiego mientras no logra invertir los términos y convertirla en victoria. Nadie puede ser más obsesivo que él cuando se ha propuesto llegar a fondo a cualquier cosa.

No hay un proyecto colosal o milimétrico en el que no se empeñe con una pasión encarnizada. Y en especial si tiene que enfrentarse a la adversidad. Nunca como entonces parece de mejor talante, de mejor humor. Alguien que cree conocerlo bien le dijo: Las cosas deben andar muy mal, porque usted está rozagante.

Las reiteraciones son uno de sus modos de trabajar. Ejemplo: el tema de la deuda externa de América Latina había aparecido por primera vez en sus conversaciones desde hacía unos dos años, y había ido evolucionando, ramificándose, profundizándose. Lo primero que dijo, como una simple conclusión aritmética, era que la deuda era impagable. Después aparecieron los hallazgos escalonados: las repercusiones de la deuda en la economía de los países, su impacto político y social, su influencia decisiva en las relaciones internacionales, su importancia providencial para una política unitaria de América Latina... hasta lograr una visión totalizadora, la que expuso en una reunión internacional convocada al efecto y que el tiempo se ha encargado de demostrar.

Su más rara virtud de político es esa facultad de vislumbrar la evolución de un hecho hasta sus consecuencias remotas..., pero esa facultad no la ejerce por iluminación, sino como resultado de un raciocinio arduo y tenaz. Su auxiliar supremo es la memoria y la usa hasta el abuso para sustentar discursos o charlas privadas con raciocinios abrumadores y operaciones aritméticas de una rapidez increíble.

Requiere el auxilio de una información incesante, bien masticada y digerida. Su tarea de acumulación informativa principia desde

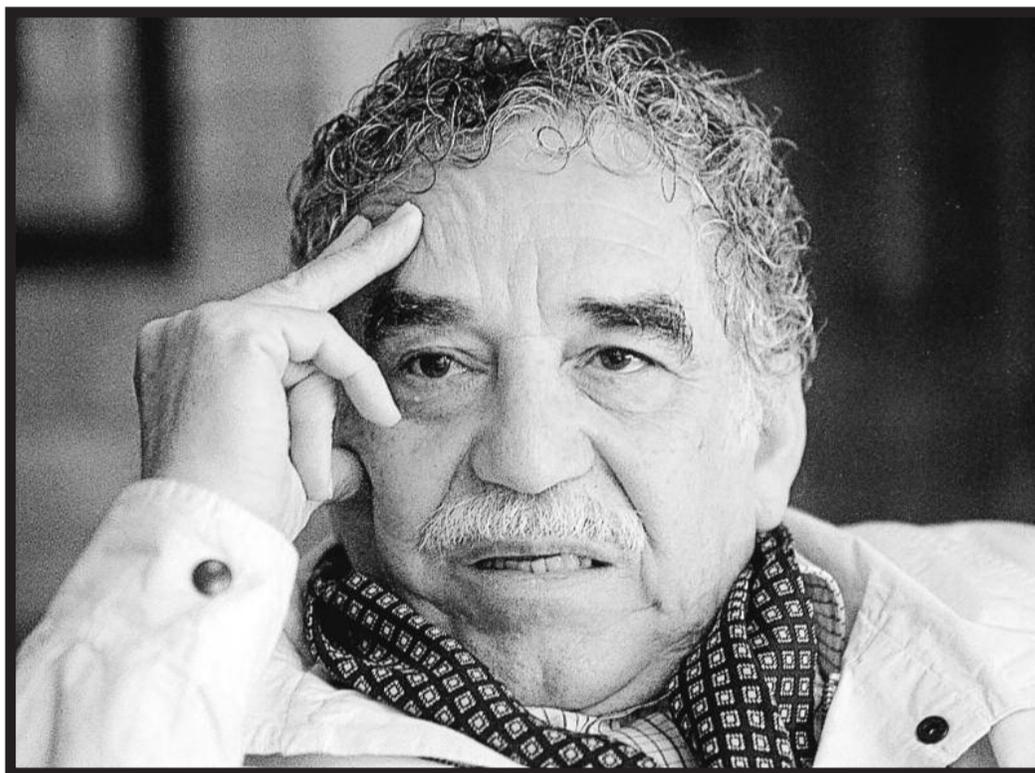
que despierta. Desayuna con no menos de 200 páginas de noticias del mundo entero. Durante el día le hacen llegar informaciones urgentes donde esté, calcula que cada día tiene que leer unos 50 documentos, a eso hay que agregar los informes de los servicios oficiales y de sus visitantes y todo cuanto pueda interesar a su curiosidad infinita.

Las respuestas tienen que ser exactas, pues es capaz de descubrir la mínima contradicción de una frase casual. Otra fuente de vital información son los libros. Es un lector voraz. Nadie se explica cómo le alcanza el tiempo ni de qué método se sirve para leer tanto y con tanta rapidez, aunque él insiste en que no tiene ninguno en especial. Muchas veces se ha llevado un libro en la madrugada y a la mañana siguiente lo comenta. Lee el inglés, pero no lo habla. Prefiere leer en castellano y a cualquier hora está dispuesto a leer un papel con letra que le caiga en las manos. Es lector habitual de temas económicos e históricos. Es un buen lector de literatura y la sigue con atención.

Tiene la costumbre de los interrogatorios rápidos. Preguntas sucesivas que él hace en ráfagas instantáneas hasta descubrir el por qué del por qué del por qué final. Cuando un visitante de América Latina le dio un dato apresurado sobre el consumo de arroz de sus compatriotas, él hizo sus cálculos mentales y dijo: Qué raro, que cada uno se come cuatro libras de arroz al día. Su táctica maestra es preguntar sobre cosas que sabe, para confirmar sus datos. Y en algunos casos para medir el calibre de su interlocutor, y tratarlo en consecuencia.

No pierde ocasión de informarse. Durante la guerra de Angola describió una batalla con tal minuciosidad en una recepción oficial, que costó trabajo convencer a un diplomático europeo de que Fidel Castro no había participado en ella. El relato que hizo de la captura y asesinato del Che, el que hizo del asalto de la Moneda y de la muerte de Salvador Allende o el que hizo de los estragos del ciclón Flora, eran grandes reportajes hablados.

Su visión de América Latina en el porvenir es la misma de Bolívar y Martí, una comunidad integral y autónoma, capaz de mover el destino del mundo.



Gabo cultivó una estrecha amistad con Fidel Castro que duró más de cinco décadas. GARA

El país del cual sabe más después de Cuba es Estados Unidos. Conoce a fondo la índole de su gente, sus estructuras de poder, las segundas intenciones de sus gobiernos, y esto le ha ayudado a sortear la tormenta incesante del bloqueo.

En una entrevista de varias horas, se detiene en cada tema, se aventura por sus vericuetos menos pensados sin descuidar jamás la precisión, consciente de que una sola palabra mal usada puede causar estragos irreparables. Jamás ha rehusado contestar ninguna pregunta, por provocadora que sea, ni ha perdido nunca la paciencia. Sobre los que le escamotean la verdad por no causarle más preocupaciones de las que tiene, él lo sabe. A un funcionario que lo hizo le dijo: Me ocultan verdades por no inquietarme, pero cuando por fin las descubra me moriré por la impresión de enfrentarme a tantas verdades que han dejado de decirme. Las más graves, sin embargo, son las verdades que se le ocultan para encubrir deficiencias, pues al lado de los enormes logros que sustentan la Revolución los logros políticos, científicos, deportivos, culturales, hay una incompetencia burocrática colosal que afecta a casi todos los órdenes de la vida diaria, y en especial a la felicidad doméstica.

MUY ABRUMADO POR  
EL PESO DE TANTOS  
DESTINOS AJENOS, LE  
PREGUNTÉ QUÉ ERA LO  
QUE MÁS QUISIERA  
HACER EN ESTE  
MUNDO, Y ME  
CONTESTÓ DE  
INMEDIATO: PARARME  
EN UNA ESQUINA.

Cuando habla con la gente de la calle, la conversación recobra la expresividad y la franqueza cruda de los afectos reales. Lo llaman Fidel. Lo rodean sin riesgos, lo tutean, le discuten, lo contradicen, le reclaman, con un canal de transmisión inmediata por donde circula la verdad a borbotones. Es entonces que se descubre al ser humano insólito, que el resplandor de su propia imagen no deja ver. Este es el Fidel Castro que creo conocer: Un hombre de costumbres austeras e ilusiones insaciables, con una educación formal a la antigua, de palabras cautelosas y modales tenues e incapaz de concebir ninguna idea que no sea descomunal.

Sueña con que sus científicos encuentren la medicina final contra el cáncer y ha creado una política exterior de potencia mundial, en una isla 84 veces más pequeña que su enemigo principal. Tiene la convicción de que el logro mayor del ser humano es la buena formación de su conciencia y que los estímulos morales, más que los materiales, son capaces de cambiar el mundo y empujar la historia.

Lo he oído en sus escasas horas de añoranza a la vida evocar las cosas que hubiera podido hacer de otro modo para ganarle más tiempo a la vida. Al verlo muy abrumado por el peso de tantos destinos ajenos, le pregunté qué era lo que más quisiera hacer en este mundo, y me contestó de inmediato: pararme en una esquina.

(\*) Reproducción del artículo publicado en la revista de cultura cubana "La Jiribilla" en marzo de 2007. Amigo íntimo de Fidel Castro, Gabriel García Márquez era «un hombre con bondad de niño y talento cósmico», según el líder de la revolución cubana, que lo evocó como «un hombre de mañana, al que agradeceremos haber vivido esa vida para contarla». Ambos —el cubano era siete meses mayor— se conocieron en los primeros días de la revolución, en enero de 1959, cuando Gabo llegó a la isla como periodista a cubrir la llegada al poder de los guerrilleros «barbudos» que comandaba Castro. Siguió decenios de amistad, con algunos desacuerdos entre dos hombres a quienes les gustaba calificarse mutuamente de «desmesurados» y «exagerados».

# De Sierra Maestra a la batalla de las ideas

Stella CALLONI La Jornada

Sentado, vestido deportivamente, como quien invita a alguien a su casa para una charla distendida, el comandante Fidel Castro Ruz tiene la misma fuerza inquisidora, inteligente y curiosa en la mirada, como aquella que vimos en fotografías, algunas de color sepia, en los días en que con otros muchachos barbudos bajó de la Sierra Maestra. Lo miro y no puedo dejar de verlo entrando a La Habana en enero de 1959, rodeado de sus compañeros de duros combates y de sacrificados días de guerra, montados en camiones desvencijados, levantando armas y banderas en las calles de la bella capital cubana y rodeados por un pueblo desbordado por la felicidad de la liberación. Una multitud que se movía en oleajes como el mar.

Esta es una isla rodeada de aguas de cambiantes colores esmeraldas, a sólo 90 millas de la potencia imperial, que mantiene un sitio medieval de casi medio siglo. En realidad, es un acto de guerra y terrorismo permanente, que nada ha logrado políticamente, a pesar de los daños terribles a ese país. Sólo hacer más rebeldes y dignos a los cubanos y cada vez más solidarios con la revolución a los pueblos del mundo.

Al final de los debates del importante Congreso-Taller sobre los 60 años de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, convocado por Cuba, un compañero, respetado por su historia y modestia, me invita a dar «una vueltecita» por La Habana, que en realidad termina sorpresivamente. Quien está sentado esperando en un lugar austero es el comandante Fidel Castro.

Hace mucho más de medio siglo que comenzó su lucha contra la tiranía y sigue dando su batalla frontal contra el imperio. Lo veo preparado para otra dura pelea de ideas, de reconstrucción histórica y denuncias permanentes... Miro a ese hombre



Fidel Castro junto con la periodista y escritora argentina Stella Calloni.

GARA

sereno, de cabellos y barba encanecidos, que suavizan su rostro, mucho más recuperado que en fotografías recientes, y lo imagino —por un momento— cruzando un mar bravío con sus compañeros desde México a La Habana, en un barco, que, de acuerdo con todas las predicciones, no podría haber llegado como lo hizo, cargado y con 82 tripulantes. Después de un desembarco bajo brutal bombardeo, sólo volvieron a reunirse en la Sierra Maestra unos pocos. Allí se inició esa increíble guerra de liberación que derrocó a la dictadura de Fulgencio Batista y con ella el intento del imperio de quedarse definitivamente en Cuba. Fue la independencia definitiva lo que en realidad se logró aquel primer día de 1959.

Castro saluda de pie y su mano es firme. La última vez que lo vi, antes de su enfermedad, estaba con uniforme militar. Ahora, con su ropa de entrecasa se le ve más cercano y esto desarma toda formalidad. No será una entrevista. Me advierte sonriendo que él hará preguntas.

Todo transcurre como un río, la charla y ese deseo apasionado de saber detalles de acontecimientos y

personas. Quiere saber, por ejemplo, sobre Celia de la Serna de Guevara, la madre del Che, que fue para mí una amiga entrañable en aquel inmenso Buenos Aires de los años 60, cuando yo había llegado desde Entre Ríos. Castro se conmueve ante la descripción de la personalidad de Celia, culta, austera, tierna, de voluntad y pasión increíbles, sensibilizada ante cualquier injusticia. Todo lo lleva hasta el Che. «Ella tuvo una influencia indudable sobre el carácter y la formación del Che», dice.

Conoció a Celia cuando llegó con su familia a La Habana poco después del triunfo de la revolución, para abrazar a un hijo que no veía desde hacía años. Ernesto Guevara, el joven médico, se había convertido en el Che, en el comandante de una revolución singular que sigue hasta hoy contra vientos y mareas imperiales. «Me impactó el rostro y la mirada de Celia», confiesa Castro.

Es sorprendente que esté hurgando en los pequeños detalles del pasado para escribir sus «Reflexiones», columnas de análisis de la actualidad, que serán recogidas por periódicos en todo el mundo. Me dicen que es muy riguroso y revisa palabra por palabra, ajusta el lenguaje y es perfeccionista en extremo.

Cada una de esas palabras tendrá peso en el mundo y él lo sabe. No es vanidad, sino una necesidad imperiosa de analizar acuciosamente para desafiar el perverso esquema de la desinformación y la mentira.

«Decir resistencia es decir Fidel y dirigencia revolucionaria, la que llegó de la Sierra Maestra y la que fue naciendo en el camino de la revolución», me ha dicho sólo unas horas antes un viejo combatiente. Y son-

riendo señala: «Fidel los sigue viniendo con palabras que ahora están en todo el mundo. Y hasta los enemigos deben reconocer su sabiduría y liderazgo».

Apenas atino a agradecer al comandante sus comentarios sobre algunos trabajos e investigaciones («Operación Cóndor» y «Guerras contrainsurgentes») y le digo que me ha dado un impulso extraordinario para seguir hurgando en las telarañas de una invasión silenciosa en nuestra América.

La contrainsurgencia informativa, el «terrorismo mediático» le preocupan mucho. Sabe que la información es hoy más que nunca un arma efectiva que se usa contra los pueblos y los gobiernos. Se mencionan los llamados «golpes suaves» y las conspiraciones que no dan descanso contra algunos países de la región. Pero también de la enorme resistencia de los pueblos y América Latina va por delante en eso, con altibajos, porque «todo es perfectible» en el camino de la construcción de un mundo nuevo.

Es evidente que se siente muy orgulloso de su pueblo solidario, de los maestros, de los médicos, de todas aquellas mujeres y hombres que trabajan ejemplarmente por la vida en varios países de la región. De allí vamos saltando de un hecho a otro(...).

Pide detalles sobre la invasión a Panamá, que este 20 de diciembre [de 2008] cumple 19 años y que el gobierno de George Bush (padre) llamó «Causa justa». Lamentablemente, dentro de la dinámica de tantos sucesos, a veces no nos hemos detenido lo suficiente en el significado que tuvo para América Latina lo sucedido en ese pequeño país donde se probaron armas que luego serían utilizadas en otras guerras que hasta hoy perduran.

Y surge el recuerdo del general Omar Torrijos, un hombre que luchó para terminar con el enclave colonial de la Zona del Canal y el Comando Sur y sus bases militares, las escuelas de contrainsurgencia que sembraron de tragedias a la región en el siglo XX. Me dice en un murmullo cómplice que alguna vez Torrijos estaba tan desesperado que estaba dispuesto a volar las bases e inmolarselas: «Yo le decía que eso tendría resultados terribles para to-



Fidel Castro fumándose un puro aprovechando un receso de los combates en la Sierra Maestra.

GARA

En la página siguiente, Fidel con Chávez y un Evo Morales que siempre ha agradecido el apoyo de ambos para el desarrollo de su presidencia al frente de Bolivia.

GARA

dos», pero entendía la desesperación de «quien ha soportado el colonialismo» tanto tiempo.

En ese viaje en que se transforma la charla, también recuerda al ex presidente de Estados Unidos Jimmy Carter, que firmó el Tratado con Torrijos (para la entrega del Canal), y enfrentó una feroz campaña de los fundamentalistas en su país.

Nada se escapa a sus recuerdos. Le conmueve pensar en los muertos de esa invasión a Panamá y en esas madres lanzando flores al mar para sus hijos. Recuerda que, en 1993, el general Manuel Antonio Noriega, llevado ilegalmente a Estados Unidos después de la invasión, fue llamado para que acusara a Fidel y Raúl Castro de narcotraficantes y lo dejaban libre. «Hay que reconocer que se negó», dice. Hasta ahora (diciembre de 2008) Noriega continúa preso.

Y de allí retrocedemos a 1983 y parece como si una pantalla reflejara ante sus ojos el recuerdo de otra invasión, que también se ha olvidado. El 25 de octubre de 1983, Estados Unidos invadió Granada, una isla caribeña de 344 kilómetros cuadrados. Para eso inventó una supuesta «coalición» con algunos pequeños países del Caribe que prácticamente no tenían fuerzas armadas ni barcos, con las que Washington lanzó esta operación bajo el nombre de «Furia urgente.»

Recuerda que «lanzaron los paracaidistas sobre el pueblo indefenso y trabajadores cubanos que estaban construyendo el único aeropuerto para que se pudiera llegar bien hasta la isla». Un aeropuerto pequeño que existe hasta hoy. Los aviones bombardearon el hospital, en una población que no llegaba a 70.000 personas y que apenas estaba emergiendo de una situación colonial.

De alguna manera parece asociar lo sucedido en la pequeña isla, cuando una de esas conspiraciones que hoy están de moda desató una lucha interna en el gobierno de Maurice Bishop, el gran dirigente granadino que fue asesinado. Esto sirvió para provocar «desorden interno» y justificar la invasión, que fue el anuncio de lo que vendría en Panamá seis años después.

Ahora mucho ha cambiado. Por esas mismas horas se desarrollaba una Cumbre del Caricom en Cuba, que evidenció que también en el Ca-

ribe, como en toda América Latina, se entiende que la única salvación posible es la unidad. Entre esas indignaciones justas, surge el recuerdo de Paraguay y su encuentro con el escritor Augusto Roa Bastos.

Aún le emociona el relato sobre aquellos niños paraguayos que fueron los últimos defensores de su país, cuya población masculina fue exterminada. Una guerra en la que, bajo intereses británicos, se armó otra de las típicas coaliciones. Le llamaron la «Guerra de la Triple Alianza» y en ella participaron los gobiernos oligárquicos de Argentina, Uruguay y Brasil. Un exterminio que transcurrió entre 1965 y 1970.

*«El camino siempre será difícil y requerirá el esfuerzo inteligente de todos.*

*Prepararse siempre para la peor de las variantes, ser tan prudentes en el éxito como firmes en la adversidad es un principio que no puede olvidarse»*

Me doy cuenta de que ese rápido recorrido por sucesos que conmovieron al mundo, o personas que han «iluminado» el continente, tiene que ver con el presente. Por eso Fidel habla del dolor y la afrenta que significa el uso del territorio de una parte de Guantánamo, donde Estados Unidos convirtió sus bases en un campo de concentración brutal. Nos vamos a Venezuela y Bolivia, al presidente Hugo Chávez, a quien él no dudó en sorprender yendo a esperarlo al aeropuerto en su primer viaje a Cuba «allá por 1994», cuando recién comenzaba a perfilarse como un líder. Y el presi-

dente Evo Morales y el pueblo boliviano, que emerge desde tantos siglos de resistencias y que ahora debe resistir golpe a golpe, día a día, los intentos de volver a robarle sus derechos recuperados. Vamos tocando otros países y situaciones, en este nuevo mapa de América.

Reflexiona sobre la sorprendente situación que se vive cuando las revoluciones comienzan a hacer justicia y, por primera vez, llegan beneficios a los pueblos tan postergados siempre. «Cuando pasa un tiempo ya eso se incorpora como una conquista de la vida cotidiana». De aquella admiración y asombro de los primeros tiempos se pasa a la costumbre. Ya está, ya se tiene y la revolución debe seguir dando pasos y a la vez resistir los embates de los que necesitan que todo esto desaparezca, porque para los poderosos la justicia de los pueblos es un mal ejemplo.

De todo se habla, de ese hilo que une tan dolorosamente las injusticias de un terrorismo mundial que no cesa, de las debilidades de organismos internacionales que no detienen la mano de la muerte, cuando se esperaba un mundo distinto para el siglo XXI.

Realmente lo que uno puede sentir es su enorme preocupación o angustia, porque la tecnología que debía salvar y ayudar al hombre «para la vida, es utilizada para la muerte y la dominación». Se toma la cabeza entre las manos cuando habla de la depredación incansable del capitalismo, que está destruyendo el Medio Ambiente, el hábitat del hombre. Y el hambre en el mundo parece dolerle en el pecho.

Entiende que hay un momento histórico único con posibilidades extraordinarias de transformación y liberación, pero también peligros inmensos. «Tratan de llevar a una guerra cruel a países vecinos. Es gravísimo para el mundo lo que sucede entre Pakistán y la India», comenta. Insiste en el peligro de estas «contrainsurgencias informativas», que hacen su trabajo cotidiano sobre los pueblos, que paralizan y confunden,

los dejan inermes y los llevan a luchas estériles entre países y poblaciones que no son enemigas.

Como un hombre que ha vivido una de las experiencias más extraordinarias y creativas en el siglo pasado y lo que va de éste, sabe que se necesita la reflexión creadora, la unidad imprescindible de los pueblos. Miradas generalizadoras y fuertes, no aisladas, solitarias e individualistas. Por eso Fidel analiza cada detalle para cerrar bien los relatos de nuestra historia común.

«El camino siempre será difícil y requerirá el esfuerzo inteligente de todos. Desconfío de las sendas aparentemente fáciles de la apologética o la autoflagelación como antítesis. Prepararse siempre para la peor de las variantes, ser tan prudentes en el éxito como firmes en la adversidad es un principio que no puede olvidarse. El adversario a derrotar es sumamente fuerte, pero lo hemos mantenido a raya durante medio siglo», ha dicho hace poco.

Ahora se informa cada día de todo lo que pasa en el mundo y escribe como un soldado de las ideas, es decir, con el arma de la palabra. Este tiempo de obligado sosiego le ha dado la enorme posibilidad de ser el único líder de una revolución y de una resistencia heroica y mítica contra un imperio brutal, que puede mirar en retrospectiva todo lo sucedido y abundar en detalles(...).

Fidel no descansa. En su retiro de trabajo nos entrega cada día un relato histórico, renovado y enriquecido para que los pueblos recuperen la memoria verdadera, sin subterfugios. Afuera, el pueblo cubano se prepara para comenzar un año festejando la revolución que llegó hace medio siglo para quedarse. Este hombre que no ha dejado de luchar desde su adolescencia nos enseña que la humildad es un destello maravilloso de la vida en revolución.

*(Texto publicado en el diario "La Jornada" de México el día 21 de diciembre de 2008, en vísperas de la conmemoración del 50º aniversario de la Revolución de Cuba)*



"Iraultza momentu historikoaren zentzua da;  
Berdintasun eta askatasun osoa;  
Gu geu gure esfortzuaren bitartez askatzea;  
apaltasuna, eskuzabaltasuna,  
altruismoa eta elkartasuna da;  
ausardiaz, inteligentziaz  
eta errealismoz borrokatzea".

*Fidel Castro*



**L**a Habana. Estuvo cuatro años debatiéndose entre la vida y la muerte. En un entrar y salir del quirófano, entubado, recibiendo alimentos a través de venas y catéteres y con pérdidas frecuentes del conocimiento... «Mi enfermedad no es ningún secreto de Estado», habría dicho poco antes de que ésta hiciera crisis y lo obligara a «hacer lo que tenía que hacer»: delegar sus funciones como presidente del Consejo de Estado y, consecuentemente, como comandante en jefe de las fuerzas armadas de Cuba.

«No puedo seguir más», admitió entonces –según revela en ésta su primera entrevista con un medio impreso extranjero desde entonces–. Hizo el traspaso del mando, y se entregó a los médicos.

La conmoción sacudió a la nación entera, a los amigos de otras partes; hizo abrigar esperanzas revanchistas a sus detractores, y puso en estado de alerta al poderoso vecino del norte. Era el 31 de julio de 2006 cuando dio a conocer, de manera oficial, la carta de renuncia del máximo líder de la Revolución.

Lo que no consiguió en 50 años su enemigo más feroz (bloqueos, guerras, atentados) lo alcanzó una enfermedad sobre la que nadie sabía nada y se especulaba todo.

Hoy hace 40 días Fidel Castro reapareció en público de manera definitiva, al menos sin peligro aparente de recaída. En un clima distendido y cuando todo hace pensar que la tormenta ha pasado, el hombre más importante de la Revolución cubana luce rozagante y vital, aunque no domine del todo los movimientos de sus piernas.

Durante alrededor de cinco horas que duró la charla-entrevista –incluido el almuerzo– con «La Jornada», Fidel aborda los más diversos temas, aunque se obsesione con algunos en particular. Permite que se le pregunte de todo –aunque el que más interrogue sea él– y repasa por primera vez y con dolorosa franqueza algunos momentos de la crisis de salud que sufrió.

«Llegué a estar muerto», revela con una tranquilidad pasmosa. Pero en lo que sí se explaya es en el



Johan ORDOÑEZ | AFP

[ Entrevista con FIDEL CASTRO (2010) ]

## «Llegué a estar muerto, pero resucité»

Carmen LIRA SAADE, directora de «La Jornada»

relato del sufrimiento vivido. Y no muestra inhibición alguna en calificar la dolorosa etapa como un «calvario». «Yo ya no aspiraba a vivir, ni mucho menos. Me pregunté varias veces si esa gente (sus médicos) iban a dejarme vivir en esas condiciones o me iban a permitir morir... Luego sobreviví, pero en muy malas condiciones físicas. Llegué a pesar cincuenta y pico de kilogramos». «Sesenta y seis kilogramos», precisa Dalia, su inseparable compañera que asiste a la charla.

«Quiero decirte que estás ante una especie de re-su-ci-ta-do», subraya con cierto orgullo. Sabe que además del magnífico equipo médico que lo asistió en todos estos años, con el que se puso a prueba la calidad de la medicina cubana, ha contado su voluntad y esa disciplina de acero que se impone siempre que se empeña en algo. «No cometo nunca la más mínima violación –asegura–. De más está decir que me he vuelto médico con la coope-

ración de los médicos. Con ellos discuto, pregunto [pregunta mucho], aprendo [y obedece]».

Dicen los que lo conocen bien que no hay un proyecto, colosal o milimétrico, en el que no se empeñe con una pasión encarnizada y que en especial lo hace si tiene que enfrentarse a la adversidad, como había sido y era el caso.

La tarea de acumulación informativa cotidiana de este sobreviviente comienza desde que despierta. A una velocidad de lectura que nadie sabe con qué método consigue, devora libros; se lee entre 200 y 300 cables informativos por día; está pendiente de las nuevas tecnologías de la comunicación.

Lo escucho y no puedo menos que pensar en Noam Chomsky: cualquiera de las trapacerías que el imperio intente debe contar antes con el apoyo de los medios de comunicación y hoy, naturalmente, con todos los instrumentos que ofrece la Internet.

Son los medios los que antes de cualquier acción crean el consenso. «Tienden la cama», diríamos. «Acondicionan el teatro de operaciones. Sin embargo, –acota Fidel–, aunque han pretendido conservar intacto ese poder, no han podido».

Pero, en efecto: hace apenas como 40 días, cuando todavía no había terminado de «resucitar» se ocupó –para variar– de su poderoso vecino. «Es que empecé a ver bien clarito los problemas de la tiranía mundial creciente... –y se le presentó, a la luz de toda la información que manejaba–, la «inminencia de un ataque nuclear que desataría la conflagración mundial. Al principio yo pensé que el ataque nuclear iba a darse sobre Corea del Norte, pero pronto rectificué porque me dije que ése lo paraba China con su veto en el Consejo de Seguridad».

«¿Tú crees que los iraníes van a retroceder? ¿Tú te los imaginas? Hombres valientes, religiosos que ven en la muerte casi un premio... Bien, los iraníes no van a ceder, eso es seguro. ¿Van a ceder los yanquis? ¿Qué va a pasar si ni uno ni otro ceden?». Fidel convoca a científicos, economistas, comunicadores... a que den su opinión sobre cuál puede ser el mecanismo mediante el cual se va a desatar el horror. «¡Piensen, piensen!», anima en las discusiones. «Razonen, imaginen», exclama el entusiasta maestro.

No son pocos los que han visto catastrofismo y hasta delirio en su nueva campaña. «Tenemos que movilizar al mundo para persuadir a Barack Obama de que evite la guerra nuclear. Él es el único que puede, o no, oprimir el botón».

“

*Fue una gran injusticia, ¡una gran injusticia! –repite enfático–. Soy el responsable de la persecución a homosexuales que hubo en Cuba*

“

*El mundo del futuro tiene que ser común. –¿Cómo se va a conseguir eso, comandante?– Educando. Educando y creando amor y confianza*

Con los datos que ya maneja como un experto, Fidel cuestiona y hace una exposición escalofriante: «¿Tú sabes el poder nuclear en la actualidad, comparado con Hiroshima y Nagasaki? Cuatrocientas setenta mil veces el poder explosivo. ¡Cuatrocientas setenta mil veces más!», subraya escandalizado.

Creo que a Fidel no le va a gustar lo que voy a decirle: «Comandante, todo el encanto de la Revolución, el reconocimiento, la solidaridad de una buena parte de la intelectualidad universal, los logros del pueblo frente al bloqueo, en fin, todo, todo se fue al caño por causa de la persecución a homosexuales».

Fidel no rehuye el tema. Ni niega ni rechaza la aseveración. Sólo pide tiempo para recordar, dice. «Soy el responsable de la persecución a homosexuales que hubo en Cuba».

«Sí –recuerda–, fueron momentos de una gran injusticia, ¡una gran injusticia! –repite enfático–, la haya hecho quien sea. Si la hicimos nosotros, nosotros... Estoy tratando de delimitar mi responsabilidad en todo eso porque, desde luego, personalmente, yo no tengo ese tipo de prejuicios».

Se sabe que entre sus mejores y más antiguos amigos hay homosexuales. Entonces, ¿cómo se conformó ese odio al «diferente»? En la Cuba anterior no sólo se discriminaba a los negros: también se discriminaba a las mujeres y, desde luego, a los homosexuales... «Sí, sí. Pero no en la Cuba de la «nueva» moral, de la que tan orgullosos estaban los revolucionarios de dentro y de fuera». ¿Quién fue, por tanto, el responsable, directo o indirecto? «No –dice Fidel–. Si alguien es responsable, soy yo». «Nosotros no lo supimos valorar... sabotajes sistemáticos, ataques armados, se sucedían todo el tiempo: teníamos tantos y tan terribles problemas, problemas de vida o muerte, ¿sabes?, que no le prestamos suficiente atención».

Fidel revela lo «tremendamente» que influyeron en él y lo que alteraron su vida las amenazas de atentados y los atentados mismos de que fue víctima: «No podía estar en ninguna parte, no tenía ni dónde vivir». Las traiciones estaban a la orden del día, y él tenía que andar a salto de mata... «Escapar a la CIA,

que compraba tantos traidores, a veces entre la misma gente de uno, no era cosa sencilla; pero en fin, de todas maneras, si hay que asumir responsabilidad, asumo la mía. Yo no voy a echarle la culpa a otros».

En 1962 Estados Unidos decretó el bloqueo contra Cuba. Se trató de «una feroz tentativa de genocidio», como le ha llamado Gabriel García Márquez, el escritor que mejor ha cronicado el periodo. «Periodo que dura hasta nuestros días», me advierte Fidel.

«El bloqueo está vigente hoy más que nunca, y con el agravante, en estos momentos, de que es ley constitucional en Estados Unidos».

«Sí, ahí está la ley Helms-Burton, injerencista y anexionista... y la ley Torricelli, debidamente aprobadas por el Congreso». Recuerdo bien al senador Helms el día de 1996 en que le fue aprobada su iniciativa. Estaba exultante y repetía ante los periodistas lo central de sus pretensiones: «Castro se tiene que ir de Cuba. No me importa cómo Castro deje el país: si es en forma vertical, o en forma horizontal, eso es asunto de ellos»

#### COMIENZA EL CERCO

«En 1962, cuando Estados Unidos decretó el bloqueo, Cuba se encontró de pronto con la evidencia de que no tenía nada más que seis millones de cubanos resueltos, en una isla luminosa y desguarnecida. Nadie, ningún país, podía comerciar con Cuba; con nadie se podía comprar o vender, ¡ay de aquel país o empresa! que no se sujetara al asedio comercial decretado por Estados Unidos».

Condenados a morir de hambre, los cubanos tuvieron que «inventar la vida otra vez desde el principio», dice García Márquez. Desarrollaron la «tecnología de la necesidad» y la «economía de la escasez», relata: toda una «cultura de la soledad».

No hay gesto de pesar, menos de amargura, cuando Fidel Castro admite el abandono en que dejó a la isla gran parte del mundo. Al contrario. «La lucha, la batalla que tuvimos que dar nos llevó a hacer esfuerzos superiores a los que tal vez habríamos hecho sin bloqueo».

El «gran salto» se da, sin duda, en la medicina y en la biotecnología. Se habla de que Fidel mismo man-

dó a formar en Finlandia a un equipo de científicos y médicos que habrían de encargarse de la producción de medicamentos.

«El enemigo usó contra nosotros la guerra bacteriológica. Trajo aquí el virus II del Dengue. En la Cuba pre revolucionaria no se conocía ni el I. Aquí nos apareció el II, que es mucho más peligroso porque produce un dengue hemorrágico que ataca sobre todo a los niños. Entró por Boyeros. Lo trajeron los contrarrevolucionarios, esos mismos que andaban con Posada Carriles, esos mismos que indultó Bush, esos mismos que dieron lugar al sabotaje del avión de Barbados», denuncia Fidel.

#### SU ROSTRO SE ENSOMBRECE

«Se nos empezaron a morir los niños», recuerda. «No teníamos con qué atacar la enfermedad. Nadie nos quería vender las medicinas y los equipos con los que se erradica el virus. Ciento cincuenta personas

murieron víctimas de la enfermedad. Casi todos eran niños. Tuviémos que acudir a las compras por contrabando, aunque era carísimo. Una vez, por misericordia, dejaron traer un poco».

Por «misericordia», ha dicho el hombre fuerte de la Revolución. Confieso mi turbación. «No precisamente por misericordia, sino por solidaridad, acudieron algunos amigos de Cuba. No los olvidaremos nunca», dice conmovido.

Desde esa terraza sideral desde mira y analiza el mundo, la vida... Fidel hace un brindis por que «en el mundo del futuro tengamos una sola patria. El mundo del futuro tiene que ser común, y los derechos de los seres humanos tienen que estar por encima de los derechos individuales. Y va a ser un mundo rico, donde los derechos sean igualitos para todos».

¿Cómo se va a conseguir eso, comandante? «Educando. Educando y creando amor y confianza».



*(...) El poder no ha sido fruto de la política, ha sido fruto del sacrificio de cientos y de miles de nuestros compañeros. No hay otro compromiso que con el pueblo y con la nación cubana. Llega al poder un hombre sin compromiso con nadie, solo con el pueblo exclusivamente.*

Discursos en Santiago de Cuba, día de la victoria de la revolución. 1 de enero de 1959.

...

*(...) Creo que es este un momento decisivo de nuestra historia: la tiranía ha sido derrocada. La alegría es inmensa. Y, sin embargo, queda mucho por hacer todavía. No nos engañamos creyendo que en adelante todo será fácil; quizás en lo adelante todo sea más difícil. Decir la verdad es el primer deber de todo revolucionario. Engañar al pueblo, despertarle engañosas ilusiones, siempre traería las peores consecuencias, y estimo que al pueblo hay que alertarlo contra el exceso de optimismo. ¿Cómo ganó la guerra el Ejército Rebelde? Diciendo la verdad. ¿Cómo perdió la guerra la tiranía? Engañando a los soldados.*

Discurso a su llegada a La Habana, tras el triunfo revolucionario. 8 de enero de 1959

[ FRAGMENTOS DE DISCURSOS DE FIDEL CASTRO ]

# « ¡Vale la pena haber vivido! »

...

*(...) Como tenemos vocación de revolucionarios, sabremos ser revolucionarios, cualquiera que sea el esfuerzo que se exija de nosotros, cualesquiera que sean los riesgos que tengamos que correr, cualesquiera que sean los sacrificios, porque tenemos vocación de revolucionarios. No somos bodegueros metidos a revolucionarios. ¡Somos revolucionarios haciendo revolución, y revolucionarios en el poder, conscientes de todo el poder que tenemos y, precisamente por eso, ejerciéndolo tan benevolentemente como sea posible,*

*ejerciéndolo tan humanamente como sea posible, ejerciéndolo tan ecúanimemente como sea posible!*

Discurso en la toma de posesión como primer ministro del Gobierno revolucionario. 16 de febrero de 1959, La Habana

...

*(...) Todo el mundo parecía estar de acuerdo en que una revolución era imposible cuando el pueblo no estaba hambriento; muchas personas creían que la revolución solo era posible cuando el pueblo estaba muy, muy hambriento, cuando estaban muriéndose de hambre. En segundo lugar, muchas personas*

*aceptaban como una absoluta verdad que la revolución era imposible hacerla contra un ejército moderno, contra un ejército que tenía las mejores y más modernas armas: aeroplanos, tanques, ametralladoras, bombas y todas las armas automáticas. Otra mentira: que la revolución era posible con el ejército, o sin el ejército, pero nunca contra el ejército. Eso tenía efecto sobre todo el mundo. ¿Por qué? Yo pienso que era porque ellos tenían muchas ideas confusas sobre lo que es una revolución y muchas personas creen o creían que una revolución es un simple golpe de Estado.*



[ CRONOLOGÍA DE LA REVOLUCIÓN ]

## De Moncada a la aceptación del fracaso del bloqueo

**1953.** El 26 de julio, un grupo de 135 guerrilleros liderados por Fidel Castro, su hermano Raúl y Abel Santamaría intentan el asalto a los cuarteles Moncada de Santiago de Cuba y Carlos Manuel Céspedes de Bayamo para desatar una insurrección popular contra la dictadura de Fulgencio Batista. La operación fracasa y se salda con una brutal represión contra sus autores. El 16 de octubre, durante el juicio por este caso, Fidel Castro pronuncia su célebre alegato de defensa "La historia me absolverá. La mayoría son condenados a 15 años de cárcel por «insurrección».

**1955.** En marzo, Castro y sus compañeros de presidio en Isla de Pinos fundan el Movimiento 26 de julio. El 15 de

mayo, los condenados por los asaltos de los cuarteles quedan en libertad en virtud de una amnistía. Más tarde optan por exiliarse a México, donde conocen a Ernesto Guevara y desde donde planifican un nuevo intento de revolución en la isla.

**1956.** El 25 de noviembre, Castro parte con otros 81 seguidores entrenados y pertrechados militarmente del puerto mexicano de Tuxpan a bordo del yate Granma rumbo a Cuba. En el grupo se encuentran Raúl Castro, Juan Almeida, Ernesto Guevara y Camilo Cienfuegos.

El 2 de diciembre, tras una azarosa travesía, los rebeldes desembarcan en los manglares Los Cayuelos, en la provincia de Oriente. Tras las primeras refriegas con el Ejército, Castro y una veintena de guerrilleros se refugian en Sierra Maestra.

**1957.** El 16 de enero, la guerrilla realiza su primera acción militar con la toma del destacamento militar de La Plata. El 17 de julio se crea la segunda columna del Ejército Rebelde comandada por Ernesto Che Guevara.

**1958.** En febrero se crean tres nuevas columnas guerrilleras en otras tantas zonas al mando de Raúl Castro, Juan Almeida y Camilo Cienfuegos. En mayo el Ejército de Batista lanza una ofensiva contra los rebeldes en Sierra Maestra, quienes la rechazan y toman la iniciativa hasta hacer evidente el debilitamiento de la dictadura.

El 31 de diciembre, ante el avance imparable de los revolucionarios hacia La Habana, Fulgencio Batista huye a Santo Domingo (República Dominicana).

**1959.** El 1 de enero, Fidel Castro entra triunfante en Santiago de Cuba, que es declarada capital provisional. El magistrado Manuel Urrutia es designado presidente del país. El mismo día entran en La Habana las primeras tropas revolucionarias. Un día después, las columnas de Ernesto Guevara y de Camilo Cienfuegos llegan a la ciudad y toman los destacamentos militares.

El día 8 de enero, Fidel Castro entra en La Habana y forma

Discurso en la toma de posesión como primer ministro del Gobierno revolucionario.  
20 de abril de 1959, La Habana

● ● ●

(...) Los del Pentágono piensan y creen que los demás no piensan; los del Pentágono se creen superinteligentes, y se imaginan que los demás son superimbéciles; los del Pentágono se creían poseedores de toda la sabiduría; creían, además, que el impacto de su fuerza amedrentaría a los revolucionarios. Los del Pentágono no se detuvieron siquiera a pensar un minuto que la revolución de nuestro pueblo se hizo de la nada, surgió de muy poca cosa, y se acostumbró a combatir contra efectivos superiores, contra la superioridad numérica y la superioridad en armas de los enemigos.

Discurso en el homenaje a los cubanos caídos celebrado en el primer aniversario de la victoria ante el intento de invasión de Playa Girón.

● ● ●

(...) Che reunía, en su extraordinaria personalidad, virtudes que rara vez aparecen juntas. El descolló como hombre de acción insuperable, pero Che no solo era un hombre de acción insuperable: Che era un hombre de pensamiento profundo, de inteligencia visionaria, un hombre de profunda cultura. Es decir, que

reunía en su persona al hombre de ideas y al hombre de acción.

Discurso pronunciado en la velada en memoria del comandante Ernesto Che Guevara  
18 de octubre de 1967, La Habana

● ● ●

(...) Solo es posible explicar la victoria del pueblo vietnamita en un problema de moral, de dignidad, de patriotismo, de espíritu revolucionario, porque es verdaderamente asombroso que un pueblo pequeño y un pueblo pobre como el pueblo vietnamita haya derrotado al país imperialista más poderoso industrialmente, más poderoso militarmente y más poderoso económicamente. Porque no hay la menor duda de que después de tantos años de agresión, el imperialismo salió completamente derrotado de Vietnam.

Discurso pronunciado en Vinh Linh, Republica Democratica de Vietnam. 14 de setiembre de 1973

● ● ●

(...) El imperialismo trata de rehuir su complicidad y su responsabilidad en el golpe fascista. El imperialismo es todo un sistema económico, social, político y cultural, destinado a la opresión de los pueblos, y el imperialismo ha tratado de crear en la América Latina todas las

condiciones para impedir el advenimiento del movimiento popular, y en Chile conspiró desde antes del triunfo de la Unidad Popular, movilizó millones de dólares, entregándoselos a los partidos burgueses, para tratar de aplastar a la Unidad Popular.

Discurso de homenaje póstumo al presidente chileno Salvador Allende.  
28 de setiembre de 1973, La Habana

● ● ●

(...) Nosotros tenemos que prepararnos para los dos tipos de guerra: la convencional y la popular; las dos guerras, los dos tipos de guerra. Eso es lo que obligará a los imperialistas a pensarlo unas cuantas veces antes de cometer el disparate de una invasión a nuestro país.

Discurso pronunciado en la conmemoración del Primero de Mayo. 1 de mayo de 1980, La Habana

● ● ●

(...) Nuestra Revolución no fue exportada desde el exterior, la hicimos nosotros. Las armas con que combatimos y derrotamos a la tiranía no las recibimos de ninguna parte, eran armas de procedencia norteamericana y se las arrebatamos al enemigo. El socialismo no fue exportado a Cuba desde algún

otro país, lo desarrollamos nosotros. Con nuestra sangre hemos hecho la Revolución y con nuestra sangre la hemos defendido. Ni antes, ni ahora, ni nunca hemos tomado ni tomaremos decisiones soberanas a costa de otros, o pensando que otros luchan por nosotros.

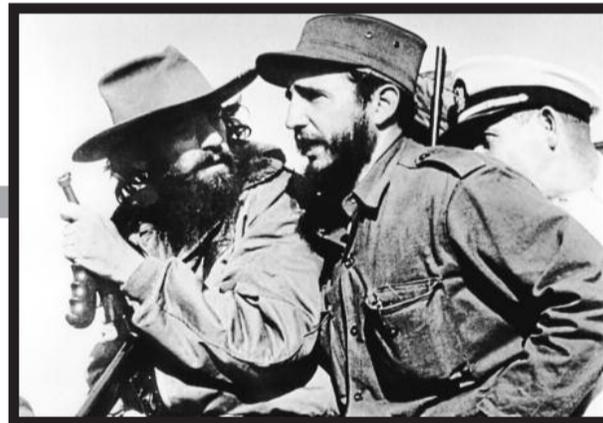
(...) La libertad no es un don que se puede regalar o comprar. Ningún pueblo tiene derecho a ella si no es capaz de defenderla por sí mismo

Discurso pronunciado en el acto por el 30º aniversario del ataque al cuartel Moncada.  
26 de julio de 1983, Santiago de Cuba

● ● ●

(...) Quizás el más grande de estos desafíos lo constituye hoy las amenazas que se ciernen sobre la paz, el peligro de una guerra que pueda poner fin a la especie humana y a sus más nobles sueños. De actos irresponsables que han originado guerras catastróficas está llena la historia humana, solo que por primera vez en la vida del hombre éste no podría sobrevivir a sus consecuencias.

(...) Vivimos una época que exige verdaderamente nervios de acero y políticas con la transparencia del cristal y la firmeza de una roca de granito.



un Gobierno que integra a políticos liberales y antibatistas y en el que él ocupa la jefatura de las Fuerzas Armadas.

El 17 de mayo, el Gobierno revolucionario firma la Ley de Reforma Agraria por la que son expropiados los latifundios y repartidas las tierras entre los campesinos en cooperativas y granjas.

**1960.** Un operativo de la CIA provoca dos explosiones en el barco francés La Coubre, que transporta armas para el Gobierno cubano y se encuentra fondeado en los muelles de La Habana. El sabotaje provoca 101 muertos y 209 heridos.

El 7 de mayo, Cuba y la URSS restablecen relaciones diplomáticas. Este mismo año, el Gobierno emprende un programa de nacionalización de bancos y empresas extranjeras, la mayoría estadounidenses, entre ellas las petroleras Esso y Shell.

**1962.** El 31 de enero, la Organización de Estados Americanos (OEA) decide en Punta del Este (Uruguay) la expulsión de Cuba. El 3 de febrero, el presidente de los EEUU John Fitzgerald Kennedy decreta el bloqueo total de Cuba.

El 15 de octubre se desata la conocida como crisis de los misiles (según EEUU) o crisis de octubre (según Cuba). El día 28, el presidente soviético Krushchev ordena el desmantelamiento y traslado de las armas a la URSS.

**1963.** En abril, Fidel realiza su primera visita a la URSS que se compromete a defender Cuba si es atacada.

**1965.** El 3 de octubre, Fidel Castro lee en público durante el acto de fundación del Partido Comunista de Cuba (PCC) la carta por la que el Che Guevara, ya desaparecido de la escena pública, renuncia a todos sus cargos en la Revolución y a su nacionalidad cubana y anuncia su marcha hacia «nuevos campos de batalla». Su primer destino es el Congo, en África; en octubre de 1967 muere en Bolivia.

**1969-70.** La campaña masiva realizada por toda la nación cubana de "La zafra de los 10 millones" de toneladas de caña de azúcar no consigue su objetivo, pero alcanza la cantidad récord de 8,5 millones.

**1972.** Cuba es admitida en el CAME (Consejo de Ayuda Económica Mutua, el mercado común del área socialista).

**1976.** Se aprueba en referéndum la nueva Constitución redactada en el I Congreso del Partido Comunista cele-

brado el mes de diciembre anterior. Castro es elegido presidente de la República de Cuba. El 6 de octubre, un avión cubano que se dirigía de Barbados a La Habana estalla en vuelo al explotar dos bombas colocadas por un comando de exiliados anticastristas vinculados a la CIA. Fallecen 73 personas.

**1979.** En la cumbre de La Habana celebrada en agosto, Castro asume la presidencia del Movimiento de Países No Alineados y propone la cancelación de la deuda de los países pobres. En diciembre el presidente cubano viaja a Nueva York para intervenir ante la ONU.

**1980.** En abril se inicia desde el puerto de Mariel la salida de varios miles de cubanos con destino a EEUU.

**1984.** El diciembre los gobiernos cubano y estadounidense firman un acuerdo sobre migración de la isla hacia EEUU.

**1985.** En mayo la emisora contrarrevolucionaria Radio Martí comienza sus emisiones desde Miami para atacar al régimen de La Habana.

Discurso pronunciado en el XXVII Congreso del Partido Comunista de la URSS, en Moscú. 26 de febrero de 1986, Moscú.

● ● ●

(...) ¿Qué podemos ofrecerle en Cuba, Santidad? Un pueblo con menos desigualdades, menos ciudadanos sin amparo alguno, menos niños sin escuelas, menos enfermos sin hospitales, más maestros y más médicos por habitantes que cualquier otro país del mundo que Su Santidad haya visitado; un pueblo instruido al que usted puede hablarle con toda la libertad que desee hacerlo, y con la seguridad de que posee talento, elevada cultura política, convicciones profundas, absoluta confianza en sus ideas y toda la conciencia y el respeto del mundo para escucharlo. No habrá ningún país mejor preparado para comprender su feliz idea, tal como nosotros la entendemos y tan parecida a la que nosotros predicamos, de que la distribución equitativa de las riquezas y la solidaridad entre los hombres y los pueblos deben ser globalizadas.

Discurso de bienvenida al Papa Juan Pablo II. 21 de enero de 1998, La Habana

● ● ●

(...) Nelson Mandela no pasará a la

historia por los 27 años consecutivos que allí vivió encarcelado sin ceder jamás en sus ideas; pasará porque fue capaz de arrancar de su alma todo el veneno que pudo crear tan injusto castigo; por la generosidad y la sabiduría con que en la hora de la victoria ya incontenible supo dirigir tan brillantemente a su abnegado y heroico pueblo, conociendo que la nueva Sudáfrica no podría jamás construirse sobre cimientos de odio y de venganza.

Discurso pronunciado ante el Parlamento de Sudáfrica. 4 de setiembre de 1998, Ciudad del Cabo

● ● ●

(...) De producirse un fenómeno similar al de 1929, entonces los norteamericanos, todos, sin discusión, tomarán conciencia de la locura hacia donde los han conducido y los siguen conduciendo. Yo lo que no veo son posibilidades de que los que los dirigen tengan suficiente juicio para rectificar, y si algunos lo comprenden, no tienen el suficiente poder para ello, se los lleva el viento, los arrastran las olas de los acontecimientos. Un presidente y un grupo de políticos que quisieran adoptar algunos cambios para evitar una catastrófica crisis no podrían hacerlo; la crisis es congénita del sistema [capitalista] y no se ha

inventado remedio, medicina ni vacuna contra ella, ni se puede inventar.

Respuesta a la pregunta de una joven estudiante estadounidense que participó en el Seminario Juvenil y Estudiantil Internacional sobre Neoliberalismo.

18 de agosto de 1999, La Habana

● ● ●

(...) Hoy es un día de tragedia para Estados Unidos. Ustedes saben bien que aquí jamás se ha sembrado odio contra el pueblo norteamericano. Quizás, precisamente por su cultura y por su falta de complejos, al sentirse plenamente libre, con patria y sin amo, Cuba sea el país donde se trate con más respeto a los ciudadanos norteamericanos. Nunca hemos predicado ningún género de odios nacionales, ni cosas parecidas al fanatismo, por eso somos tan fuertes, porque basamos nuestra conducta en principios y en ideas, y tratamos con gran respeto -y ellos se percatan de eso- a cada ciudadano norteamericano que visita a nuestro país.

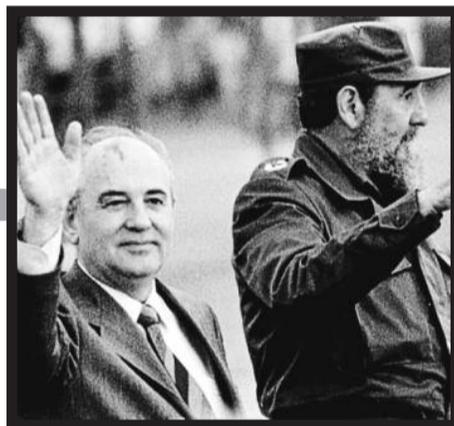
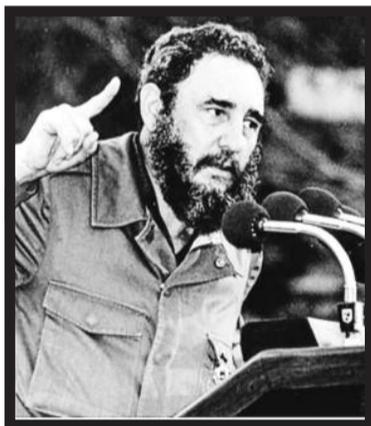
(...) De esto se puede sacar una idea: ninguno de los actuales problemas del mundo se puede resolver por la fuerza, no hay poder global, ni poder tecnológico, ni poder militar que pueda

garantizar la inmunidad total contra tales hechos.

Discurso pronunciado tras los ataques con aviones en Washington y Nueva York. 11 de setiembre del 2001

● ● ●

(...) La Unión Europea haría bien en hablar menos y hacer más por los verdaderos derechos humanos de la inmensa mayoría de los pueblos del mundo; actuar con inteligencia y dignidad frente a los que no desean dejarle ni las migajas de los recursos del planeta que aspiran a conquistar; defender su identidad cultural frente a la invasión y penetración de las poderosas transnacionales de la industria de la recreación norteamericana; ocuparse de sus desempleados, que suman decenas de millones; educar a sus analfabetos funcionales; dar un trato humano a los inmigrantes; garantizar una verdadera seguridad social y atención médica a todos sus ciudadanos como hace Cuba; moderar sus hábitos consumistas y despilfarradores; garantizar que todos sus miembros aporten el uno por ciento del PIB como hacen ya algunos para apoyar el desarrollo del Tercer Mundo o al menos aliviar sin burocratismo ni demagogia su terrible situación de pobreza, insalubridad y analfabetismo;



**1986.** Se pone en marcha un proceso de rectificación de errores y tendencias negativas que frenan los principios de la revolución.

**1987.** En noviembre se reanuda el acuerdo sobre migración con EEUU.

**1989.** El 2 de abril, el presidente de la URSS Mijail Gorbachov visita Cuba y firma con Castro un Tratado de Amistad y Cooperación en términos preferentes para el país caribeño. El 13 de julio son fusilados el general Arnaldo Ochoa y otros tres oficiales de la Fuerzas Armadas Revolucionarias tras ser condenados a muerte en un juicio por «alta traición» que revela sus implicaciones en el narcotráfico.

**1990.** El 25 de junio, el presidente ruso Mijail Gorbachov aprueba un decreto por el que se establece que, a partir del año siguiente, las relaciones con Cuba se realizarán según los precios de mercado. El 1 de setiembre comienza el denominado Periodo especial, consecuencia del colapso del bloque socialista y la pérdida de la mayor parte del mercado exterior cubano. Se impone el racionamiento de los productos básicos.

**1991.** A pesar de la crítica situación económica que atraviesa la isla, Cuba decide acoger la XI edición de los Juegos Panamericanos. Sufre el boicot de EEUU.

**1992.** La Asamblea Nacional del Poder Popular (Parlamento) aprueba la nueva Ley Electoral por la que se establece el voto directo y secreto en las elecciones para los órganos de gobierno regionales y nacionales. En setiembre, disuelta ya la URSS, Rusia y Cuba acuerdan la salida de los últimos soldados rusos. El repliegue concluye en 1993.

**1993.** El Gobierno cubano despenaliza la tenencia de divisas extranjeras. Cuba vive el peor año del Periodo especial y prioriza el turismo como principal fuente de ingresos.

**1994.** “Crisis de los balseros”. El Gobierno cubano permite la salida en embarcaciones hacia EEUU a miles de ciudadanos, espoleados por la propaganda estadounidense. Sin embargo, Washington los desvía luego a Guantánamo y Panamá.

**1995.** En mayo, Cuba y EEUU alcanzan un acuerdo

que cierra la “crisis de los balseros”. Durante este año, el turismo desbanca por primera vez a la caña de azúcar en la generación de ingresos.

**1996.** El 12 de marzo, el presidente de EEUU Bill Clinton pone en vigor la Ley Helms-Burton, que establece que cualquier compañía no estadounidense con relaciones comerciales con Cuba puede sufrir represalias en el país promotor.

**1998.** Entre el 21 y el 25 de enero, el Papa Juan Pablo II visita Cuba.

**2000.** El 30 de octubre, Fidel Castro y Hugo Chávez firman en Caracas el Acuerdo Integral de Cooperación por el que Venezuela se compromete a suministrar petróleo a Cuba a cambio de servicios médicos y educativos.

**2001.** El 16 de diciembre llega a La Habana el primer barco con alimentos estadounidenses; es el primero desde 1963, al amparo de la ley aprobada en EEUU en el año 2000.

**2002.** El 17 de mayo visita Cuba el ex presidente de

indemnizar al África y otras regiones por el daño que les ocasionaron durante siglos por la esclavitud y el coloniaje; otorgar la independencia a los enclaves coloniales que aún mantienen en este hemisferio, desde el Caribe hasta las Malvinas, sin privarlos de la ayuda económica a que son acreedores por el daño histórico y la explotación colonial sufrida.

Discurso pronunciado en el 50º aniversario del asalto al cuartel Moncada.  
26 de julio del 2003, Santiago de Cuba

● ● ●

(...) Hace mucho tiempo albergo igualmente la más profunda convicción de que, cuando la crisis llega, los líderes surgen. Así surgió Bolívar cuando la ocupación de España por Napoleón y la imposición de un rey extranjero crearon las condiciones propicias para la independencia de las colonias españolas en este hemisferio. Así surgió Martí, cuando llegó la hora propicia para el estallido de la Revolución independentista en Cuba. Así surgió Chávez, cuando la terrible situación social y humana en Venezuela y América Latina determinaba que el momento de luchar por la segunda y verdadera independencia había llegado.

La batalla ahora es más dura y difícil. Un imperio hegemónico, en un mundo globalizado, la única superpotencia que prevaleció después de la guerra fría y el prolongado conflicto entre dos concepciones políticas, económicas y sociales radicalmente diferentes, constituye un enorme obstáculo para lo único que hoy podría preservar no sólo los más elementales derechos del ser humano, sino incluso su propia supervivencia.

Palabras pronunciadas en el acto de condecoración con la Orden «Carlos Manuel de Céspedes» al presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez.  
14 de diciembre de 2004

● ● ●

(...) Debe acabarse en el mundo la zoquetería, los abusos, el imperio de la fuerza y del terror. Este desaparece ante la ausencia total de miedo y cada vez son más los pueblos que tienen menos miedo, cada vez serán más los que se rebelen y el imperio no podrá sostener el infame sistema que aún sostiene. Un día Salvador Allende habló de más temprano que tarde, pues pienso que más temprano que tarde ese imperio se desintegrará y el pueblo de Estados Unidos tendrá más libertad que nunca, podrá aspirar a más justicia que nunca,

podrá usar la ciencia y la técnica en beneficio propio y de la humanidad, podrá sumarse a los que luchan por la supervivencia de la especie, podrá sumarse a los que luchan por una oportunidad para la especie humana a la cual pertenece.

Es muy justo luchar por eso, y por eso debemos emplear todas nuestras energías, todos nuestros esfuerzos, todo nuestro tiempo para poder decir en la voz de millones o de cientos o de miles de millones: ¡Vale la pena haber nacido! ¡Vale la pena haber vivido!

Discurso pronunciado en el acto por el 60º aniversario de su ingreso en la universidad.  
17 de noviembre de 2005, La Habana

● ● ●

(...) Lo que se impone de inmediato es una revolución energética que consiste no solo en la sustitución de todas las luminarias incandescentes, sino también en el reciclaje masivo de todos los equipos domésticos, comerciales, industriales, transporte y de uso social, que con las tecnologías anteriores requieren dos y tres veces más energía.

Duele pensar que se consumen anualmente 10 mil millones de toneladas de combustibles fósiles, lo cual significa que cada año se derrocha lo que

la naturaleza tardó un millón de años en crear.

Artículo «Lo que se impone de inmediato es una revolución energética».  
30 de abril de 2007

● ● ●

(...) ¿Qué ocurre con los superrevolucionarios de la llamada extrema izquierda? Algunos lo son por falta de realismo y el agradable placer de soñar cosas dulces. Otros no tienen nada de soñadores, son expertos en la materia, saben lo que dicen y para qué lo dicen. Es una trampa bien armada en la que no debe caerse. Reconocen nuestros avances como quienes conceden limosnas. ¿Carecen realmente de información? No es así. Les puedo asegurar que están absolutamente informados.

¿Qué aconsejan a la Revolución? Veneno puro. Las fórmulas más típicas del neoliberalismo. El bloqueo no existe, pareciera una invención cubana. Subestiman la más colosal tarea de la Revolución, su obra educacional, el cultivo masivo de las inteligencias.

Artículo «Los superrevolucionarios».  
3 de setiembre de 2007

(...) Venezuela, cuyo pueblo heredó de Bolívar ideas que trascienden su época,



EEUU Jimmy Carter y pide el fin del embargo. Es la primera visita de un presidente de EEUU a la isla desde el triunfo de la revolución. El 27 de junio, la Asamblea del Poder Popular aprueba una reforma constitucional por la que se declara «irrevocable» el régimen socialista.

Se pone en marcha el plan de reconversión de la industria azucarera, que conlleva el cierre de la mitad de los ingenios.

**2003.** El 4 de febrero, la ONU aprueba con los únicos votos en contra de EEUU, Israel y las Islas Marshall, una resolución a favor del fin del embargo a Cuba.

**2004.** El 8 de noviembre, el Gobierno de La Habana deroga la circulación del dólar y su sustitución plena por el peso cubano convertible. El 14 de diciembre, los gobiernos de Cuba y Venezuela acuerdan aplicar la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), tratado de cooperación entre los pueblos.

**2005.** Comienza la normalización de relaciones con la UE, que suspende temporalmente las sanciones diplomáticas impuestas en 2003. El 8 de noviembre, la ONU aprueba una nueva resolución por la que se insta al final del bloqueo económico contra Cuba.

**2006.** El 31 de julio, Fidel Castro delega provisionalmente la presidencia del Gobierno en su hermano Raúl Castro tras una intervención quirúrgica intestinal. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Cuba lidera este año el crecimiento de este área con un incremento del PIB del 12,5%.

En un discurso pronunciado el 2 de diciembre, el presidente provisional anuncia la disposición de Cuba a iniciar conversaciones sin condiciones con Washington a fin de acabar con las limitaciones diplomáticas entre ambos países.

**2007.** En octubre, la Asamblea General de la ONU vuelve a condenar el embargo ilegal y unilateral de EEUU contra Cuba. De nuevo, los opositores al final del bloqueo son EEUU, Israel, las Islas Marshall y Palau.

**2008.** El 19 de febrero, Fidel Castro anuncia a través del periódico "Granma" que no aspirará ni aceptará la reelección como presidente del Consejo de Estado y Comandante en Jefe. Cinco días más tarde, la Asamblea del Poder Popular elige a Raúl Castro como presidente de Cuba. A finales de marzo, Raúl Castro pone en marcha algunas reformas (libre acceso a los hoteles de turistas, apertura de la venta de electrodomésticos, ordenadores, teléfonos móviles...)

En julio el presidente cubano firma el decreto ley por el que se entregan en usufructo a campesinos tierras ociosas, con la finalidad de dinamizar la agricultura y reducir las importaciones. Un año más tarde se han cedido 700.000 hectáreas.

Entre setiembre y noviembre, los huracanes Gustav, Ike y Paloma causan más de diez mil millones de dólares en pérdidas económicas en la isla. Fueron calificados como «el mayor desastre natural» de la historia de Cuba.

**2009.** El 2 de marzo, Raúl Castro remodela su gobierno sacando del mismo al canciller Felipe Pérez Roque y al secretario ejecutivo Carlos Lage como consecuencia, según se conoce posteriormente, de actitudes personales de los cesados.

El 13 de abril, el presidente de EEUU Barack Obama levanta las restricciones a los viajes a Cuba de familiares, sin límite de tiempo ni de frecuencia, y envíos de remesas de divisas a Cuba.

El 16 de abril, Raúl Castro expresa su disposición a discutir con EEUU sobre democracia, libertad y derechos humanos «pero en igualdad de condiciones».

El 17 de abril Barack Obama ofrece «un nuevo comienzo» en las relaciones de su país con Cuba, en lo que representa el mayor avance para el deshielo de los lazos en 50 años.

El 3 de junio, la Organización de Estados Americanos (OEA)

*enfrenta hoy la tiranía mundial mil veces más poderosa que la fuerza colonial de España sumada a la de la República recién nacida de los Estados Unidos.*

*(...) El gobierno irresponsable del imperio no se detiene un minuto a pensar que un magnicidio o una guerra civil en Venezuela, por sus enormes reservas de hidrocarburos, harían estallar la economía mundial globalizada. Tales circunstancias no tienen precedente en la historia del hombre.*

Artículo «Un pueblo bajo el fuego». 29 de noviembre de 2007

● ● ●  
*(...) ¡Cómo les gustaría a los jefes europeos y estadounidenses comprar médicos cubanos, como hacen con los graduados de los países africanos, latinoamericanos y de otras partes del Tercer Mundo, privándolos de los profesionales que con tantos sacrificios preparan!*

*En una aldea de África —como ya hemos dicho y diremos cuantas veces sea necesario—, un médico internacionalista cubano puede formar a la vez a varios excelentes médicos junto a él, en el mayor laboratorio del mundo, que es la comunidad, y combatir en ella los*

*padecimientos concretos de cada región específica de África. Los libros que ese médico lleve consigo servirán como un fondo común de conocimientos.*

Artículo «Los cristianos sin Biblia». 2 de octubre de 2008

● ● ●  
*(...) Me limito a señalar que después de los errores y horrores políticos de George W. Bush, el ex vicepresidente Cheney, que fue su consejero, enarbola la idea de que las torturas ordenadas a la CIA para obtener información estaban justificadas.*

*(...) Se trata, entiéndase bien, de un problema elemental de ética política: el fin no justifica los medios. La tortura no justifica la tortura; el crimen no justifica el crimen.*

*Tal principio se debatió y se sostuvo durante siglos. En virtud de él la humanidad ha condenado todas las guerras de conquista y todos los crímenes cometidos. Es de suma gravedad que el más poderoso imperio y la más colosal superpotencia que haya existido nunca proclame tal política. Más preocupante aún no es sólo que el ex vicepresidente y principal inspirador de tan pérfida política la proclame*

*abiertamente, sino que un elevado número de ciudadanos de ese país, tal vez más de la mitad, la apoye. En ese caso, sería una prueba del abismo moral al que puede conducir el capitalismo desarrollado, el consumismo y el imperialismo.*

Artículo «El fin no justifica los medios». 2 de setiembre de 2009

● ● ●  
*(...) No ignoramos que ahora en España gobiernan los admiradores de Franco, quien envió a miembros de la División Azul junto a las SS y las SA nazis para matar soviéticos. (...).*

*La derecha fascista de Aznar, Rajoy y otros servidores del imperio, debe conocer algo de las 16 mil bajas que tuvieron sus antecesores de la División Azul y las Cruces de Hierro con las que Hitler premió a los oficiales y soldados de esa división. Nada tiene de extraño lo que hace hoy la policía gestapo con los hombres y mujeres que demandan el derecho al trabajo y al pan en el país con más desempleo de Europa.*

Artículo «La fruta que no cayó». 24 de enero de 2012

● ● ●

*(...) El mundo está cada vez más desinformado en el caos de acontecimientos que se suceden a ritmos jamás sospechados.*

*Los que hemos vivido un poco más de años y experimentamos cierta avidez por la información, podemos testificar el volumen de ignorancia con que nos enfrentábamos a los acontecimientos.*

*Mientras en el planeta un número creciente de personas carecen de vivienda, pan, agua, salud, educación y empleo, las riquezas de la Tierra se malgastan y derrochan en armas e interminables guerras fratricidas, lo cual se ha convertido —y se desarrolla cada vez más— en una creciente y abominable práctica mundial.*

*(...) Hoy con más razón que nunca, marxistas y cristianos, católicos o no; musulmanes, chiítas o sunitas; libre pensadores, materialistas dialécticos y personas pensantes (...) nadie sería partidario de ver desaparecer prematuramente a nuestra irreplicable especie pensante, en espera de que las complejas leyes de la evolución den origen a otra que se parezca y sea capaz de pensar.*

Artículo «Los tiempos difíciles de la humanidad». 24 de marzo de 2012



revoca la decisión por la que expulsó a Cuba en enero de 1962. El Gobierno de La Habana precisa que no ha pedido ni desea regresar a la organización.

El 14 de julio, Cuba y EEUU retoman en Nueva York el diálogo sobre migración, suspendido desde 2003.

**2011.** El 14 de enero, Obama anuncia la flexibilización de las restricciones de viaje y envío de remesas, que entran en vigor dos semanas después.

El 28 de marzo, el expresidente de EEUU Jimmy Carter inicia una visita de tres días a Cuba.

**2013.** El 19 de julio, se reanuda en Washington el diálogo migratorio.

El 10 de diciembre, Barack Obama y Raúl Castro protagonizan un histórico saludo en el funeral de Nelson Mandela en Johannesburgo.

**2014.** El 3 de abril, EEUU revela que su Agencia de Ayuda al Desarrollo (USAID) mantuvo hasta 2012 su proyecto de red social para Cuba "ZunZuneo", una especie de Twitter cubano, para «fomentar la disidencia entre la juventud».

El 17 de diciembre, Cuba y EEUU proceden a la liberación e

intercambio de agentes encarcelados. A su vez, Obama ordena iniciar conversaciones con La Habana para reanudar las relaciones rotas desde 1961.

El 20 de diciembre, Raúl Castro anuncia ante la Asamblea Nacional que asistirá a la Cumbre de las Américas de Panamá, en abril de 2015.

**2015.** El 20 de enero, Obama dice que el Congreso debe empezar «este año» a levantar el embargo comercial a Cuba.

El 26 de enero, Fidel Castro dice en un mensaje dirigido a los universitarios que no confía en la política de EEUU, aunque respalda una «solución pacífica y negociada».

El 12 de febrero, un grupo bipartidista de senadores presenta ante el Congreso de EEUU un proyecto de Ley para la libertad de exportación a Cuba.

El 11 de marzo, entra en servicio la interconexión telefónica directa de voz entre Cuba y EEUU.

El 11 de abril, Obama y Raúl Castro se entrevistan por primera vez con motivo de la Cumbre de las Américas, en Panamá.

El 19 de mayo, la sección de intereses de Cuba vuelve a tener un banco en EEUU con el que hacer sus operaciones.

El 29 de mayo, Cuba sale de la lista de «países patrocinadores del terrorismo» que elabora EEUU.

El 1 de junio, EEUU y Cuba anuncian el restablecimiento de sus relaciones diplomáticas y la apertura de embajadas.

El 3 de junio, JetBlue realiza su primer vuelo semanal entre Nueva York y La Habana.

El 20 de junio, Cuba y EEUU restablecen oficialmente relaciones diplomáticas y las secciones de intereses en Washington y La Habana comienzan a funcionar como embajadas.

El 12 de agosto, el secretario de Estado de EEUU, John Kerry, anuncia que tras el izado de la bandera de estadounidense en la embajada de La Habana se reunirá con la «disidencia cubana».

**2016.** En marzo, Obama se convierte en el primer presidente estadounidense en visitar la Cuba revolucionaria. Confiesa que su objetivo es consolidar una distensión entre los otrora intratables enemigos y expresa su deseo de que ambos países dejen atrás el pasado y vean el futuro «como amigos y como vecinos y como familia, juntos».

Una semana después, en un artículo publicado en "Granma", Fidel Castro criticó a Obama por hablar dulcemente al pueblo cubano e ignorar los logros de su Gobierno.

El 25 noviembre, el presidente de Cuba Raúl Castro anuncia en un mensaje televisado la muerte de su hermano y Comandante en Jefe de la Revolución cubana, Fidel Castro. Concluye su alocución con un «¡Hasta la victoria, siempre!»